

Un punto culminante

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Salmos 18:30-50

Un punto culminante

El Señor Jesús se complace en hacernos conocer a su Dios, cuyo camino es perfecto y cuya palabra es acrisolada (v. 30; Proverbios 30:5). En la primera parte del Salmo nos enseña a invocarle en nuestras aflicciones. Aquí nos enseña a apoyarnos en Él para **andar** (v. 33, 36) y para **combatir** (v. 34-35, 39).

¿Sabemos por experiencia lo que es “**estar firmes sobre nuestras alturas**”? (Habacuc 3:19). Desde un punto dominante se goza de un panorama vasto y lejano (véase Isaías 33:17). Consideremos el que se nos ofrece al terminar este salmo. Las miradas se dirigen hacia el porvenir, hacia el momento en que Dios destruirá a todos los enemigos de su Hijo. En el horizonte vemos despuntar la aurora de su reinado. Será establecido no solo como Rey sobre su pueblo **Israel** sino también como jefe de las **naciones**. Con los ojos de nuestra alma contemplamos a ese gran Rey de reyes reinando con poder sobre todo el universo y quebrando con su sola presencia todas las cadenas. Era necesario para la gloria de Dios que las naciones lo alabasen, y todas lo harán durante el reinado. En verdad, desde ahora podemos cantar himnos a la gloria de su nombre (v. 49, citado en Romanos 15:9). ¡No lo frustremos!

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"